

Discurso de Guillermo Cisneros

Rector

16 de junio de 2017

Querido Primer Secretario de la Embajada de Australia, excelentísimo señor Matt Skelly, querido Director de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Navales, querido Luis Ramón, querida Vicerrectora de Investigación, Innovación y Doctorado, querida Asunción, querida Secretaria General, querida Maite, querido Vicerrector de Comunicación Institucional y Promoción Exterior, querido Javier, querido Vicerrector de Calidad y Eficiencia, querido Alberto.

Queridos vicerrectores adjuntos, directores de Escuelas, miembros de sus equipos directivos, representantes de la Embajada de Australia, autoridades militares, representantes de empresas, profesores y personal de la Universidad Politécnica de Madrid, doctores que vais a ser investidos en el día de hoy, estudiantes, premiados, familiares que les acompañáis, señoras y señores, amigos todos.

Déjenme empezar este discurso expresándoles mi agradecimiento a todos ustedes por acompañarnos en este solemne Acto Académico en el que, con orgullo, hemos incorporado al Claustro de nuestra Universidad de la mano de su padrino, el profesor Antonio Souto Iglesias al Profesor Joseph John Monaghan y en el que hemos investido también a los nuevos doctores de esta Escuela Técnica Superior de Ingenieros Navales

Pocos meses después de la investidura del profesor Kenneth Frampton el pasado 28 de enero y habiendo pasado ya muchos años desde que en 1993 invistiéramos al profesor Thomas Diery Patten recibimos hoy a un nuevo candidato propuesto por nuestra Escuela Técnica Superior de Ingenieros Navales de Madrid. Quiero felicitar expresamente a esta Escuela por haber realizado esta propuesta y al profesor Souto Iglesias por la laudatio que nos ha presentado: gracias Antonio.

Las instituciones de educación superior tenemos una responsabilidad y, por tanto, un papel crucial que jugar a la hora de afrontar los retos globales de nuestra sociedad. Tenemos la obligación de contribuir a su resolución mediante la generación de nuevos conocimientos. Tenemos la obligación de contribuir a la educación de personas con talento, nuestros estudiantes, nuestros ingenieros, capaces de ser creativos e innovadores en la búsqueda de soluciones a estos problemas. Y además, como Universidad Politécnica de Madrid, como Universidad tecnológica de referencia, tenemos la obligación de transferir este conocimiento a las empresas que forman parte de nuestro ecosistema universitario.

Al servicio de estas obligaciones siempre es necesario reconocer los buenos ejemplos, las excelentes prácticas, de individuos o instituciones capaces de crear las condiciones necesarias para la producción de nuevos conocimientos y la formación de individuos capaces de crearlos.

Por ello, en las universidades reconocemos con el Grado de Doctor Honoris Causa, la máxima distinción académica, a las personalidades que en el ámbito científico, social o cultural han tenido un desempeño extraordinario en el desarrollo de su actividad personal o profesional. Hoy, lo hacemos con una extraordinaria personalidad el profesor Monaghan que se incorpora a nuestra galería de doctores honoris causa, cuyos retratos están expuestos en el pasillo donde se encuentra situado mi despacho.

Los méritos del profesor Monaghan son indiscutibles como ha puesto de manifiesto su padrino en la laudatio. Su prestigio internacional como investigador en métodos computacionales en dinámica de fluidos, su método de "Smoothed Particle Hydrodynamics", han permitido resolver problemas enormemente complejos y ha tenido aplicación hasta en la industria del entretenimiento, y del que podríamos decir que es uno de los pocos desarrollos y metodologías científicas que ha recibido un Oscar de la Academia de Cine norteamericano.

El papel del profesor Monaghan y su colaboración con la Universidad Politécnica de Madrid, además, es especialmente destacable. Hace ya más de quince años, como ha recordado su padrino el profesor Souto, que el profesor Monaghan visitó por primera vez España y desde entonces ha mantenido una muy fluida colaboración con nuestros investigadores. Gracias profesor Monaghan por este contacto y esta colaboración.

Gracias porque a través de esta permanente colaboración la investigación algunos de los grupos de la Universidad Politécnica de Madrid están en la cresta de la ola a nivel internacional.

Hacia referencia el profesor Souto en su discurso a la importancia que tienen las materias científicas en la formación de los ingenieros y a la necesidad de que España cuente con universidades en el top 100 de las más prestigiosas del mundo. Ambas cosas son necesarias.

La Universidad Politécnica de Madrid se ha distinguido, y así lo reconocen las principales empresas a nivel internacional, en la formación que en materias científicas – matemáticas, física, química – recibían sus ingenieros pero también se ha distinguido en la formación técnica que recibían y también esto forma parte de su perfil profesional específico.

No se puede formar un ingeniero - y así lo reconocen las principales agencias de acreditación internacional de titulaciones - sin que tenga amplios conocimientos en materias científicas que, además, es lo que le va a permitir desarrollarse y reinventarse profesionalmente. Pero la formación de un ingeniero tampoco puede hacerse de espaldas a la realidad técnica que constituye su especialidad. La formación de ingenieros, como bien sabemos en esta universidad, es diferente a la formación de científicos puros.

La Universidad Politécnica de Madrid aspira a estar entre esas top 100 universidades a nivel mundial que citaba el profesor Souto. La Universidad Politécnica de Madrid tiene que destacar en la excelencia en la formación de sus ingenieros, arquitectos, diseñadores de moda y profesionales de las ciencias de la actividad física y del

deporte y tiene que demostrar esa misma excelencia en las relaciones y contratos de investigación con las empresas.

El sistema universitario español ha sufrido en los últimos cuarenta años una transformación que ha permitido democratizar el acceso a los estudios universitarios para un amplio porcentaje de la población. España es uno de los países de la Unión Europea con mayor porcentaje de población con estudios universitarios. Las universidades españolas están presentes en ese top 100 de excelencia a nivel mundial pero no en su globalidad sino cuando se analizan los indicadores con mayor nivel de capilaridad, cuando se abordan por materias o disciplinas.

Hoy hemos investido nuevos doctores en esta Escuela Técnica Superior de Ingenieros Navales y hemos entregado los premios extraordinarios a las mejores tesis del curso anterior, pues bien, estos doctores y estos premiados reciben esta distinción por la primera universidad a nivel mundial en el ámbito de las ingenierías de habla hispana, la número 81 del total según el ranking QS, lo que evidentemente aporta valor a estas titulaciones y estos reconocimientos. Es nuestra misión y nuestro objetivo seguir mejorando.

Querido profesor Monaghan, gracias por haber aceptado este reconocimiento que la Universidad Politécnica de Madrid le ha hecho para incorporarse a nuestro Claustro como Doctor Honoris Causa. Espero, como Rector Magnífico de esta Universidad, que este reconocimiento haga que su estrecha colaboración con esta Escuela Técnica Superior de Ingenieros Navales sea todavía más prolífica y que fruto de la misma surjan nuevos métodos que permitan avanzar en el conocimiento y en la simulación de esos complejos sistemas hidrodinámicos y en el comportamiento de estos fluidos.

Querido Antonio, padrino del profesor Monaghan, gracias por esta *laudatio* y por haber aceptado este honor y responsabilidad de presentarle.

Querido Director de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Navales, querido Luis Ramón, felicidades porque casi 25 años después volvemos a tener un Doctor Honoris Causa a propuesta de tu Escuela, espero que no pasen otros 25 años hasta el próximo, y felicidades también por esta investidura de nuevos doctores que se han comprometido a desempeñar su doctorado con la máxima diligencia y honestidad y que van a llevar el nombre de tu Escuela y el de la Universidad Politécnica de Madrid allí donde desarrollen sus tareas profesionales con el máximo honor.

Querido Primer Secretario de la Embajada de Australia, gracias por acompañarnos en esta acto que demuestra que aunque nuestros países se encuentren en las antípodas geográficas esto no es ni mucho menos así en la colaboración científica e institucional.